

Colombia en la ruta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Florentino Márquez Vargas

Magister en Economía, Especialista en Educación Ambiental y Licenciado en Filosofía.

Profesor del programa de Ingeniería Ambiental de la Universidad EAN.

Resumen

El presente texto analiza los avances de Colombia sobre el desarrollo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), formulados por las Naciones Unidas y firmados por 189 países miembros en el año 2000, con un plazo de cumplimiento al 2015. Así mismo, se expone la forma como se afianzó el concepto de desarrollo sostenible en dicho marco, explorando la manera como se viene consolidando el ODM 1: erradicación de la pobreza y el ODM 7: asegurar un ambiente sano; por cuanto son elementos clave en la actual coyuntura económica del país. Igualmente, se resalta la participación de las empresas colombianas para el alcance de dichas metas, alrededor de sus propósitos de responsabilidad social empresarial y negocios inclusivos.

Palabras clave. ODM, desarrollo sostenible, empresas colombianas, negocios inclusivos.

Introducción

Pasar de ser un país agrícola, a una nación con el 70% de sus habitantes viviendo en grandes ciudades, como se prevé para el año 2020, implica grandes retos para las nuevas dinámicas económicas, ambientales y sociales de Colombia. El ribete del séptimo país más inequitativo del planeta y el primero de América Latina es una posición incómoda, que se confirma con un indicador GINI de 0.585 y un IDH, ajustado por desigualdad, en 0.479, según el Informe de Desarrollo Humano 2011 del PNUD, cuyo seguimiento histórico se constata en la tabla 1, y unas Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI del 27.78%, con mayor impacto en las regiones costeras, la Orinoquía y la Amazonía, según la última proyección del DANE, a junio del 2012.

Tabla 1. IDH y GINI en Colombia 1991 – 2005.

AÑO	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
IDH	0.711	0.728	0.732	0.739	0.751	0.754	0.775	0.776	0.759	0.764	0.771	0.766	0.778	0.786	N.D.
GINI	0.546	0.555	0.553	0.559	0.560	0.567	0.574	0.579	0.600	0.563	0.557	0.575	0.540	0.561	0.553

Fuente. Elaboración propia del autor, basado en los datos del Informe de Colombia ODM 2005 del DNP y PNUD.

No obstante, estas cifras son desalentadoras, cuando el concepto de desarrollo sostenible fue introducido en los procesos de planeación de las economías nacionales, Colombia cumplía con un papel decoroso en

la administración de sus recursos naturales. Cuando el Club de Roma publicó el informe: Los límites del crecimiento en 1972, casi a la par, Colombia expide el Código Nacional de los Recursos Naturales, mediante el Decreto 2811 de 1974; documento antecesor de la Ley 99 de 1993, con la cual se crea el Sistema Nacional Ambiental, como respuesta inmediata a las alarmas ecológicas que sonaron en la Cumbre de la Tierra, en Rio de Janeiro, en junio de 1992.

Actualmente, el progreso económico, social y ambiental de las naciones se rige por los parámetros de los ODM, establecidos por las Naciones Unidas y a cuyo logro, se comprometieron con su firma 189 países, incluyendo a Colombia, el 8 septiembre del año 2000, en New York. En este contexto, el país crea leyes, aprueba presupuestos y define prioridades, de tal manera que en el 2015, fecha límite fijada por la ONU para el logro de los ODM,



el balance sea positivo, sobre todo a favor de la erradicación de la pobreza y la desigualdad social. En esta coyuntura, cada vez más las empresas incluyen el vector del desarrollo sostenible, asociado a las iniciativas en responsabilidad social empresarial y modelos de negocios inclusivos.

En tales circunstancias, conviene evaluar los progresos que viene presentando Colombia alrededor del cumplimiento de los ODM, para lo cual se debe revisar el origen del concepto de desarrollo sostenible, y luego, algunas cifras del orden nacional, en torno al ODM 1: erradicación de la pobreza extrema y ODM 7: asegurar un ambiente sano y seguro, elementos claves en la actual coyuntura económica y empresarial del país.

¿De dónde viene el desarrollo sostenible?

En junio de 1972 se reunieron en Estocolmo, los representantes de 113 estados, quienes firmaron la Declaración del Medio Humano; donde ratificaron las preocupaciones expresadas en el estudio: Los límites del crecimiento, desarrollado por el Instituto Tecnológico de Massachusetts, por encargo del Club de Roma. Adicionalmente, en este escenario nace el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se sientan las bases para la creación de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1984, y se contrata el estudio Nuestro Futuro Común, publicado en 1987. Este documento, llamado también Informe Brundtland, introduce por primera vez el concepto de desarrollo sostenible, en las investigaciones sobre medio ambiente y desarrollo.

Así mismo, dicho estudio sentó las bases para la reunión de Río de Janeiro de 1992 sobre el medio ambiente y el desarrollo, alrededor de consignas ecológicas como la conservación de nuestro planeta tierra, aplicar la pauta moral de renunciar a ciertos niveles de consumo insostenibles, promover el crecimiento económico de los países pobres, ejercer un control demográfico, no destruir los sistemas naturales, entendidos como ecosistemas, que sostienen la vida en la tierra y diseñar políticas para que el uso de los recursos no renovables sea lo más eficiente posible.

Fue claro entonces, desde estos planeamientos, que la actividad humana sobrepasa cualquier límite natural, colocando al mundo en situación de amenaza. De esta forma, se confirmó el postulado del Club de Roma expresado así: “Si el actual incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantiene sin variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años” (Meadows y Randers, 2012).



Este es pues el panorama que encontraron los 179 delegados de las naciones que asistieron a la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro, del 2 al 13 de junio de 1992. Esta conferencia es clave puesto que por primera vez la humanidad centró la atención en aspectos fundamentales que le dan soporte al concepto naciente de desarrollo sostenible: los esquemas de la producción industrial, el uso de los combustibles fósiles y su incidencia en el cambio climático, el apoyo decidido a los sistemas de transporte público, la escasez del agua potable y la deforestación. Inquietudes que dieron paso a una serie de convenios y a un cuerpo normativo, enfocados hacia la protección y preservación del ambiente.

La cumbre de Río encarnó el espíritu ecologista que iluminó a los delegados de Estocolmo en 1972; era el momento de actuar y se abrieron paso, por tanto, estrategias ambientales plasmadas en acciones programáticas. En este contexto se enuncian la convención para la diversidad biológica, la convención sobre el cambio climático, la declaración sobre el medio ambiente y el desarrollo, la declaración sobre bosques y masas forestales y la inevitable Agenda 21.

La discusión sobre el clima permitió la formulación del Protocolo de Kyoto en 1997, el cual entraría en vigor en el 2005. Ahora los estados contaban con herramientas normativas suficientes para empezar la labor de equilibrar las dimensiones económica, social y ambiental, como fórmula básica para mitigar los impactos ambientales, estableciendo consensos alrededor de los ODM.

Los ODM, una esperanza para los pobres

Trazado el camino para reorientar las economías nacionales hacia los postulados de la sostenibilidad, en septiembre del 2000, firmaron la Declaración del Milenio 189 países, documento que incorporó los ocho Objetivos para el Desarrollo del Milenio que hoy se incluyen en los procesos de planeación de los estados participantes y socializados ampliamente con los símbolos de la figura 1. En ellos se integraron la mayor parte de los propósitos y metas fijadas en las conferencias y cumbres mundiales desde 1990 hasta el 2000, relativas a los temas de niñez, nutrición, derechos humanos, población y desarrollo, desarrollo sostenible, situación de las mujeres, desarrollo social, asentamientos humanos, alimentación y educación. Se estableció también que los ODM se hicieran realidad en el año 2015, para lo cual se establecieron 18 metas cuantificables a través de 48 indicadores y se señaló a 1990 como año base para medir su evolución (NU, 2012).

Figura 1. Logotipos de los ODM.



Fuente. PNUD.

Es claro entonces, desde la óptica de la declaración del milenio, que “los compromisos de los Estados en materia de desarrollo sostenible están estrechamente vinculados con los derechos

humanos, de modo que se refuerzan mutuamente y buscan un mismo objetivo: el bienestar humano y la dignidad de las personas” (CEPAL, 2011). Es decir, el modelo de desarrollo que impulsa la sociedad contemporánea pone en riesgo la subsistencia de la especie humana, por tanto se debe ir más allá del crecimiento material, el consumo y el confort.

Así las cosas, el ideal planteado en el informe Brundtland, cuando propone impulsar el desarrollo sustentable, como un camino para corregir la crisis ecológica global y los problemas de equidad, se hace ahora más próximo, con la formulación de los ocho ODM en estos términos: uno: erradicar la pobreza extrema y el hambre; dos: educación básica para todos; tres: igualdad de oportunidades para el hombre y la mujer; cuatro: reducir la mortalidad infantil; cinco: mejorar la salud en la maternidad; seis: avanzar en la lucha contra el VIH, el paludismo y otras enfermedades; siete: asegurar un medio ambiente sano y seguro; y ocho: lograr una sociedad global para el desarrollo.

Las 18 metas de los ODM se formularon siguiendo tendencias globales; no obstante, cada país o región debió adaptarlas, de acuerdo con su experiencia, contexto y prioridades. Dentro de esta iniciativa, Colombia asumió el reto de establecer sus propias metas e indicadores para el alcance de dichos objetivos, misión que fue encargada al CONPES, lo cual se materializó en el Documento Conpes Social 91 de 2005: Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio - 2015, ajustado con el Documento Conpes Social 140 del 2011, en donde se fijaron 58 indicadores, las fuentes oficiales y las líneas de base.

Además, fijaron las estrategias para alcanzarlos, los compromisos de política de los Planes Nacionales

de Desarrollo: 2006-2010, Estado Comunitario: Desarrollo para Todos y 2010-2014, Prosperidad para Todos. Quedaba por resolver la situación de la población indígena, toda vez que la diversidad étnica y cultural, principio fundamental de la nacionalidad colombiana, no se vio reflejado en los ODM. En este sentido, “el Foro Permanente de Cuestiones Indígenas, hace un llamado a observar las disparidades significativas en el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales que sufren los pueblos indígenas; y reconocen que es requisito esencial contar con datos desglosados” (PNUD, 2012). Por lo anterior, en el 2012 se formularon los ODM para los pueblos indígenas de Colombia.

En esta línea de acción para la reducción de la pobreza extrema, ODM 1, formulada con la meta mundial de “reducir a la mitad entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingreso inferior a un dólar diario”, Colombia estableció tres metas nacionales: Una, reducir a 1.5% el porcentaje de personas con ingreso inferior a un dólar, cifra que para la línea de base de 1991 estaba en 2.8% (tabla 2). Dos, reducir a 28.5% el porcentaje de personas en pobreza, con una línea de base en 1991 de 53.8%. Y tres, reducir a 8.8% el porcentaje de personas que viven en pobreza extrema o indigencia (tabla 3); guarismo que estaba en 20.4% para la línea de base de 1991.



Las estrategias gubernamentales para lograr estas metas se enfocaron en generar mecanismos para dar oportunidades preferentes a los pobres; es decir, “ayudar a los pobres a construir y proteger sus propios activos, en términos de acceso a la propiedad de la tierra y la vivienda, a la educación y al crédito” (CONPES, 2005). Por consiguiente, el aparato estatal abordó este objetivo consolidando el manejo social del riesgo, responsabilidad asignada al Sistema de Protección Social, con sus programas prioritarios en educación y salud, buscando eliminar la trampa de pobreza de los hogares.

Tabla 2. Desempleo y personas con bajos ingresos en Colombia.

META NACIONAL ODM	INDICADORES	LINEA BASE	SITUACIÓN ACTUAL	META A 2015
Aumentar el empleo formal, incluyendo mujeres y jóvenes.	Tasa de desempleo a nivel nacional	16.70%	11.8%	8.50%
		2002	2010	
	Proporción de la población ocupada con ingresos diarios inferiores a 1.25 dólares PPA.	9.7%	8.7%	6%
		2002	2009	
Proporción de la población ocupada con ingresos diarios inferiores a 2 dólares PPA.	12.3%	10.8%	8.5%	
	2002	2009		
Tasa de informalidad. Trece áreas.	54.5%	51.6%	45%	
	2001	2010		

Fuente. Elaboración propia del autor, basado en las cifras del DNP-Documento Conpes Social 140, 2011 y DANE – EH.

Tabla 3. Pobreza extrema e indigencia en Colombia.

META NACIONAL ODM-1	INDICADORES	LINEA BASE	SITUACIÓN ACTUAL	META A 2015
Reducir a la mitad la población que vive en pobreza y pobreza extrema.	Porcentaje de personas en pobreza extrema (Indigencia).	20.40%	16.40%	8.80%
		1991	2009	
	Porcentaje de personas en pobreza.	53.80%	45.50%	28.50%
		1991	2009	
	Porcentaje de personas con ingreso inferior a US\$1.25 diario (PPA de 2005)	9%	6.50%	1.50%
		2002	2009	

Fuente. Elaboración propia del autor, basado en las cifras del DNP-Documento Conpes Social 140, 2011 y DANE – EH.

Por otro lado, el ODM 7, el cual busca asegurar un medio ambiente sano y seguro, concretado con la meta mundial de incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales, y propender por la reducción del agotamiento de los recursos naturales y de la degradación de la calidad del medio ambiente, se explicitó para Colombia con tres metas: reforestar 30.000 hectáreas de bosques anualmente, sobre la línea de base del 2003 de 23.000 hectáreas anuales; consolidar las áreas protegidas del Sistema de Parques Nacionales Naturales, incorporando 165.000 nuevas hectáreas al sistema y formulando planes de manejo socialmente acordados. Y finalmente, eliminar para el 2010 el consumo de sustancias agotadoras de la capa de ozono sobre una línea base de consumo para el 2003 de 1000 toneladas (DNP, 2013).

De igual forma, las estrategias gubernamentales se concentraron en la adquisición de créditos con el BID, para inyectarle recursos al Sistema Nacional Ambiental, instancia encargada de la ampliación de la cobertura forestal; esta dinámica incluye la incorporación al Sistema de Parques Nacionales de la Serranía de los Yariguies, la Serranía de los Churumbelos, la ampliación del PNN las Orquídeas, los humedales de Casanare, el cerro de Patascoy-Yoco, la Selva Florencia y la Serranía del Perijá. La reducción del consumo de las sustancias agotadoras de la capa de ozono se diseñó dentro del marco del Protocolo de Montreal.

Dentro del mismo ODM 7 se inscribieron las metas de “reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento; y haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales” (CONPES, 2011). Para este propósito Colombia tiene programado llevar la infraestructura de acueducto a por lo menos 7.7 millones de nuevos habitantes urbanos; así como incorporar a 9.2 millones de habitantes en una solución de alcantarillado urbano (tabla 4). En lo relativo a la vivienda, se tiene la meta nacional de reducir a 4% el porcentaje de hogares que habitan en asentamientos precarios (tabla 5); sobre la línea de base al 2003 de 1.346.000 hogares (16%) (CONPES, 2011).

La estrategia para el logro de estas metas se apalanca en la participación de los diferentes niveles del gobierno, el sector privado, las ONG especializadas y la iniciativa de la comunidad. Lo anterior implica además, detener y prevenir la formación de nuevos asentamientos precarios

mediante mecanismos como los subsidios para mejoramiento de vivienda y reforzamiento estructural, uso del microcrédito inmobiliario y procesos de titulación masiva. En este contexto, desde comienzos del 2012 el Gobierno colombiano inició el programa de entrega de 100.000 viviendas gratis a los más pobres, sin necesidad de crédito bancario, con lo cual replicó modelos exitosos probados en Brasil, Chile y México.

Tabla 4. Población con acceso a agua potable y saneamiento básico

META NACIONAL ODM-7	INDICADORES	LINEA BASE	SITUACIÓN ACTUAL	META A 2015
Incorporar a la infraestructura de acueducto a por lo menos 5,9 millones de nuevos habitantes urbanos y 1.4 millones de habitantes rurales a una solución de abastecimiento de agua.	Proporción de la población con acceso a métodos de abastecimiento de agua adecuados. Cabecera.	94.60%	97.18%	99.20%
		1993	2008	
	Proporción de la población con acceso a métodos de abastecimiento de agua adecuados. Resto.	41.01%	72.58%	78.15%
		1993	2008	
Incorporar 7,7 millones de habitantes a una solución de alcantarillado urbano y 1 millón de habitantes a una solución de saneamiento básico, incluyendo soluciones alternativas para zonas rurales.	Proporción de la población con acceso a métodos de saneamiento adecuados. Cabecera.	81.80%	91.65%	96.93%
		1993	2008	
	Proporción de la población con acceso a métodos de saneamiento adecuados. Resto.	51%	69.33%	72.42%
		1993	2008	

Fuente. Elaboración propia del autor, basado en las cifras del DANE – Encuesta Nacional de Hogares.

Tabla 5. Población viviendo en tugurios en Colombia

META NACIONAL ODM-7	INDICADORES	LINEA BASE	SITUACIÓN ACTUAL	META A 2015
Disminuir el número de hogares que habitan en asentamiento precarios.	Proporción de hogares que habitan en asentamientos precarios.	19.90%	15.20%	4.00%
		2003	2008	

Fuente. Elaboración propia del autor, basado en las cifras del DANE – Encuesta Nacional de Hogares.

Evidentemente, en una década, las condiciones van cambiando y fue necesario realizar ajustes a las metas iniciales; en este sentido se expidió el Documento Conpes Social 140 (CONPES, 2011), en respuesta al segundo informe de seguimiento del proceso de los ODM en Colombia, publicado en el año 2008, en donde se confirman las dificultades

persistentes para la adquisición de la información oportuna y de calidad para la medición de algunos indicadores.

Se incluyeron también nuevos indicadores propuestos por las Naciones Unidas como el empleo productivo y el trabajo decente, y en lo concerniente al tema ambiental se incorporaron nuevos indicadores sobre superficie reforestada: proporción de áreas destinadas a la conservación de ecosistemas a través del SPNN, la eliminación del consumo de clorofluorocarbonos (CFC), proporción de la superficie continental cubierta por bosque, proporción de la superficie continental cubierta por bosque natural, proporción de la superficie cubierta por bosque que corresponde a bosque natural, y emisiones de gases efecto invernadero (GEI) total per cápita (CONPES, 2011).

Los ODM y los procesos empresariales

Desde luego, el desarrollo sostenible pasa necesariamente por la acción concreta de las dinámicas económicas al interior de las empresas. Es claro, que las políticas públicas requieren de actores sociales en el ámbito de la libre oferta y demanda de los mercados nacionales, así pues, los ODM no tendrían efectos reales si no pasan por la gestión empresarial. En el caso de Colombia, la carencia de condiciones para la generación de empresas es lo que profundiza las situaciones de pobreza y vulnerabilidad; sin embargo, las crecientes iniciativas del sector privado, que se atreven a desarrollar proyectos económicos sostenibles propician oportunidades para las personas beneficiarias impulsándolas salir del círculo de la exclusión. Es decir, en términos de Gutiérrez (2010), muchos empresarios han comenzado a reconfigurar sus negocios direccionándolos a nichos de mercado tradicionalmente desatendidos, entendiendo que para generar desarrollo económico sostenible y bajos niveles de polarización del ingreso, la acción debe concentrarse en el ser humano y sus particularidades.

Los ODM tienen en el sector empresarial colombiano las más altas opciones de éxito. Este empuje se observa en la encuesta nacional sobre Responsabilidad Social Empresarial, realizada por la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), cuya versión del 2008 indica que cerca del 90% de las empresas encuestadas ejecutan actividades de RSE, mientras que el 60% manifiesta que ya cuentan con políticas y estrategias definidas relativas al tema.

Sin embargo, un alto porcentaje de empresarios, el 47%, manifestó que la principal dificultad para



gestionar desarrollo sostenible en las empresas es el alto costo que implican sus acciones; pero ello se ve recompensado con impactos favorables en la reputación de la marca, la atracción de empleados, la generación de valor para los accionistas, mejoramiento en la gestión de riesgos y el acceso a nuevos nichos de mercado. Así mismo, esta encuesta señala vínculos importantes con los ODM: allí se observa que el 91% de los empresarios desarrolla acciones encaminadas al ODM 7, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; el 48% atiende el ODM 3, lograr la enseñanza universal y el 40% se enfoca en el ODM 1, reducir la pobreza extrema.

Actualmente, más de 200 grandes empresas mejoran su experticia en la búsqueda de mercados donde se ponen en práctica los lineamientos del desarrollo sostenible, de la mano de modelos de negocios inclusivos (tabla 6). No obstante, emergen al menos seis restricciones en este contexto, referenciadas en el estudio de casos empresariales realizado en conjunto por el PNUD y la ANDI (2012), limitada información de mercado de las poblaciones de bajos ingresos; marco regulatorio ineficiente en entornos donde no se respetan normas, ni contratos; infraestructura física

inadecuada; es decir, falta de vías, transporte, redes eléctricas, saneamiento y comunicaciones; falta de conocimientos y habilidades en los potenciales proveedores, distribuidores y vendedores minoristas; acceso restringido a productos y servicios financieros; eso significa que, los productores y consumidores de bajos recursos no pueden financiar las inversiones semillas sin crédito; y por último, débiles esquemas de seguridad y confianza que desaniman la realización de negocios.

Por tanto, “tales circunstancias excluyen a la población económicamente vulnerable de participar de los circuitos económicos formales, disuadiendo a las empresas tanto de hacer negocios con ellos como de penetrar mercados desatendidos mediante el desarrollo de nuevos productos y/o servicios” (PNUD, ANDI, 2012).

Tabla 6. Empresas en Colombia con mercados inclusivos y desarrollo sostenible.

EMPRESA	PROGRAMA INCLUSIVO	DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	TIPO EMPRESA	SECTOR
CEMEX	Patrimonio Hoy	Antioquia, Bolívar, Cundinamarca, Santander, Tolima y Valle del Cauca	Medellín, Cartagena, Chía, Bogotá, Ibagué, Bucaramanga, Cúcuta y Cali	Multinacional	Vivienda
COMPAÑÍA NACIONAL DE CHOCOLATES	Apoyo a los proveedores de cacao	Antioquia, Bolívar, Santander, Tolima y Huila	Zonas rurales	Gran Empresa Nacional	Agricultura y Alimentos
EPM	Antioquia Iluminada	Antioquia	Zonas rurales	Gran Empresa Nacional	Energía
ENVIASEO, PREAMBIENTAL, PELDAR, CARTONES DE COLOMBIA, GRUPO FAMILIA	Fortalecimiento del manejo de residuos sólidos, para la contribución de los procesos productivos	Antioquia	Envigado	Organización sin ánimo de lucro. Empresa pública	Reciclaje post consumo
FUNDACIÓN CARULLA	AEIOU – Tu	Atlántico, Cundinamarca y Magdalena	Barranquilla, Bogotá y Santa Marta	Pequeña o mediana empresa local	Vivienda
FUNDACIÓN SURTIGAS	Jóvenes con valores productivos	Bolívar, Córdoba y Sucre	Varios municipios	Gran Empresa Nacional	Vivienda
FUNDACIÓN UNE	Entra 21	Caldas	Manizales	Organización sin ánimo de lucro	Tecnologías de información y telecomunicaciones
HUGO RESTREPO	Encadenamiento productivo del ají picante en el Valle del Cauca	Cauca y Valle del Cauca	Zona rural	Gran Empresa Nacional	Agricultura y alimentos

(continuación) **Tabla 6.** Empresas en Colombia con mercados inclusivos y desarrollo sostenible.

INDUPALMA	Los campesinos aliados de Indupalma, antes jornaleros y ahora dueños de tierra y empresarios	Cesar y Santander	San Alberto, Sabana de Torres y Puerto Wilches.	Organización sin ánimo de lucro	Agricultura y alimentos.
NATURA	Belleza productiva	Cobertura Nacional	Cobertura nacional	Empresa Multinacional	Cosméticos, fragancias y productos de aseo
ORO VERDE	Minería responsable	Chocó	Tadó y Condoto	Organización sin ánimo de lucro	Minería
PAVCO, COLPOZOS	Acceso a agua productiva	Cobertura Nacional	Cobertura nacional	Organización sin ánimo de lucro	Vivienda
SUPER DE ALIMENTOS, FUNDACIÓN SUPER	Formación para la vida laboral	Caldas	Manizales y ciudades principales	Gran Empresa Nacional. Organización sin ánimo de lucro	Agricultura y alimentos

Fuente. Informe estrategias empresariales para la superación de la pobreza y la exclusión en Colombia, 2012. ANDI – PNUD.

Conclusiones

Las estadísticas reflejan que Colombia se posiciona como un país de renta media, lo cual implica que a pesar de las iniciativas gubernamentales, los sectores reales de la economía no despliegan los indicadores de crecimiento esperados.

Es decir, el aparato productivo sigue aportando un PIB histórico que gira alrededor del 4% (tabla 7). Así mismo, se consolidan y fortalecen las compañías existentes, con sus dinámicas propias de fusión, modernización e innovación tecnológica, escenario donde no aparecen nuevos actores.

Desde luego, este panorama conlleva a que persista una tasa de desempleo cercana al 10%; incluyendo, como lo asevera Nuñez (2006), el complejo fenómeno de la informalidad, sumado a las fuertes corrientes migratorias internas, con un mayor desplazamiento masivo del campo hacia las grandes ciudades.



Tabla 7. PIB histórico en Colombia 2001-2011.

Años	PIB total año	Comportamiento PIB por ramas de actividad	2010	2011
2001	1.7	Agropecuaria, silvicultura, caza y pesca	1.0	2.2
2002	2.5	Explotación de minas y canteras	12.3	14.3
2003	3.9	Industria manufacturera	2.9	3.9
2004	5.3	Electricidad, gas de ciudad y agua	1.2	1.8
2005	4.7	Construcción	-1.7	5.7
2006	6.7	Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	5.1	5.9
2007	6.9	Transporte, almacenamiento y comunicación	5.0	6.9
2008	3.5	Establecimientos financieros, seguros, inmuebles y servicios	2.9	5.8
2009	1.7	Servicios sociales, comunales y personales	4.8	3.1
2010	4.0	Subtotal valor agregado	3.8	5.5
2011	5.9	Impuestos menos subvenciones sobre la producción e importaciones	6.4	10.8
		Producto Interno Bruto	4.0	5.9

Fuente. Elaboración propia del autor con base en datos del DANE – Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales.

Si bien, en Colombia los lineamientos para el desarrollo sostenible son agresivos, desde el punto de vista de la formulación de la política pública, estos no se traducen en acciones ambientales concretas a nivel de todas las regiones del país. Por tanto, los departamentos del centro, correspondientes a la zona andina, siguen mostrando un mayor crecimiento que el resto del territorio; es por ello que en dicha

región hay una evidente mejoría en los indicadores IDH, GINI y NBI. En contraste, en los departamentos costeros, en las llanuras de la Orinoquía y las selvas de la Amazonía (tabla 8), donde persisten indicadores inquietantes que reflejan la incapacidad para superar la línea de la pobreza extrema; es decir, en estas regiones todavía hay colombianos que sobreviven con menos de un dólar diario.

Tabla 8. IDH en Colombia.

Departamento	IDH 2010
Bogotá D.C.	0.904
Santander	0.879
Casanare	0.867
Valle del Cauca	0.861
Antioquia	0.849
Boyacá	0.842
Risaralda	0.839
Cundinamarca	0.837
Atlántico	0.835
San Andrés	0.834
Quindío	0.832
Caldas	0.828
Bolívar	0.823
Meta	0.822
Cesar	0.810
Huila	0.807
Arauca	0.804
Tolima	0.804
Córdoba	0.798
Norte de Santander	0.796
Magdalena	0.785
Cauca	0.782
Sucre	0.775
Nariño	0.773
Amazonía	0.768
Putumayo	0.759
Caquetá	0.752
Chocó	0.731
Guajira	0.691
Total nacional	0.840

Fuente. Cálculos del INDH 2011 a partir de datos del DANE.

Por consiguiente, tal radiografía nos ubica ante la comunidad internacional como una nación tremendamente desigual; con inequidades infranqueables que atornillan el indicador GINI en el 0.58. Así pues, no basta la buena voluntad de las instituciones del Estado, en asocio con los organismos multilaterales, se debe ir más allá y cabe ahondar en las conductas apropiadas frente al uso de los recursos públicos.

Dentro de ese panorama de incertidumbres, Colombia ya alcanzó algunas metas de las ODM en forma anticipada, como la cobertura bruta en educación básica, la vacunación de la triple viral, la atención institucional del parto, la eliminación del consumo de sustancias que agotan la capa de ozono y la consolidación de las áreas protegidas del Sistema de Parques Nacionales Naturales, según el último informe del CONPES (2011). Desde luego, estos indicadores contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida y generan un ambiente de confianza para la erradicación de la pobreza y el aseguramiento del entorno ambiental, aún cuando se encuentran en proceso indicadores cruciales (tabla 9).

Tabla 9. Balance de indicadores ODM en Colombia – 2008.

Indicador	Porcentaje	ALCANZABLE AL 2015
Porcentaje de nacidos vivos con cuatro o más controles prenatales	73%	X
Prevalencia de desnutrición global en menores de 5 años	87%	X
La reducción de los casos de mortalidad por malaria	90%	X
Cobertura en saneamiento básico rural	86%	X
Cobertura bruta en educación media	65%	
Años promedio de estudio (población entre 15-24 años)	57%	

Mortalidad materna	68%	
Adolescentes que han sido madres o están en embarazo	0%	
Mortalidad de cáncer de cuello uterino	57%	
Porcentaje de personas en pobreza	33%	
Porcentaje de personas en pobreza extrema	34%	
Reducción de hogares urbanos en asentamientos precarios - con respecto a la meta fijada a 2020	30%	

Fuente. Elaboración propia del autor, basado en el Documento Conpes Social 140 – 2011 e Informe PNUD ODM Colombia.

Lo anterior arroja un 16% de cumplimiento anticipado, con ocho indicadores de los ODM, en relación con las metas del 2015; además, un 59% correspondiente a 30 indicadores, marchan en un 50% de avance. Sin embargo, varios indicadores no lograrán cumplirse para la fecha límite (tabla 9).

De igual manera, desde la visión del ODM 1 se deben reforzar estrategias para reducir la pobreza extrema que todavía persiste, por la vía de la estabilidad macroeconómica, procurando generar empleos estables que permita aumentar el ingreso medio de la población. Ello conlleva, desde luego, el fomento del emprendimiento, el acceso al crédito y una mejor estructuración del gasto social.

Lo anterior debe combinarse con el desarrollo de políticas para el fomento del empleo, desde la perspectiva del trabajo digno y decente, o el desarrollo de un proyecto productivo propio; lo cual abre el compás para la conformación de una comunidad económica con mayor equidad e inclusión social. Pero para lograrlo se requiere de “una política de competitividad que permita a las empresas ser más competitivas en los mercados internacionales,

y cuyo objetivo sea aumentar la productividad e incrementar la tasa de inversión de la economía a cifras por encima del 30%” (CONPES, 2011).

Así mismo, en el plano de las estrategias para garantizar la sostenibilidad del medio ambiente, marzo del ODM 7, Colombia debe continuar en la ruta de definir una política para la gestión integral de la biodiversidad y la protección, manejo y uso sostenible de los ecosistemas. Lo anterior incluye dar pasos sólidos para el control de la deforestación y la degradación de los bosques; esquemas que necesariamente irán enlazados a la gestión integral del recurso hídrico y los procesos de adaptación al cambio climático.

Por consiguiente, la erradicación de la pobreza extrema, el empleo digno, minimizar el déficit de vivienda, aumentar la inversión en agua potable, respaldar la competitividad empresarial y planificar acertadamente el uso del suelo urbano, son los vectores que marcarán el rumbo de una nación menos pobre y más respetuosa de sus recursos naturales.

Referencias bibliográficas

CEPAL. (2012). *La sostenibilidad del desarrollo a 20 años de la Cumbre de la Tierra. Avances, brechas y lineamientos estratégicos, para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Editorial Naciones Unidas.

Consejo Nacional de Política Económica y Social – CONPES. (2011). *Modificación a Conpes Social 2005: Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2015*. Documento Conpes Social 140. Versión aprobada.

_____. (2005). *Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2015*. Documento Conpes Social 91. Versión aprobada.

Departamento Nacional de Estadística – DANE. (2012). *Informe de coyuntura económica regional 2011*. Bogotá: DANE.

Departamento Nacional de Planeación - DNP. (2013). *Metas e Indicadores de los ODM*. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/Programas/DesarrolloSocial/Pol%C3%ADticasSociales/Transversales/ObjetivosdeDesarrollodelMilenio.aspx>

Departamento Nacional de Planeación – DNP. (2006). *Hacia una Colombia equitativa e incluyente*. Informe de Colombia. Objetivos De Desarrollo Del Milenio 2005. Bogotá: DNP.

Gutiérrez, R. (marzo, 2010). *Logística, competitividad y MiPyMES globalizadas*. Revista Zona Logística 53. p. 36-38.

Meadows, D., Randers, J. (2012). *Los límites del crecimiento*. Buenos Aires: Editorial Taurus.

Naciones Unidas - NU. (2012). *Objetivo de Desarrollo del Milenio, informe 2012*. Recuperado de <http://nacionesunidas.org.co/blog/2012/07/03/objetivos-de-desarrollo-del-milenio-informe-2012/>.

Núñez, J., Cuesta, L. (2006). *Las trampas de pobreza en Colombia. ¿Qué hacer? Diseño de un programa contra la extrema pobreza*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. (2013). *ODM PNUD Colombia. Podemos lograrlo*. Recuperado de http://odm.pnudcolombia.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=6&Itemid=15.

_____. (2012). *Los pueblos indígenas y los ODM. Documento de trabajo y análisis*. Bogotá D.C.: Fondo para el logro de los ODM.

_____. (2012). *Informe sobre desarrollo humano 2011. Sostenibilidad y equidad, un mejor futuro para todos*. Recuperado de http://www.undp.org.ar/docs/IDH/HDR_2011_ES_Complete.pdf.

PNUD, ANDI, CECODES. (2012). *Crecimiento de mercados inclusivos. Estrategias empresariales para la superación de la pobreza y la exclusión en Colombia*. Bogotá D.C.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – PNUMA. (2011). *Seguimiento a nuestro medio ambiente en transformación: de Río a Río+20 (1992-2012)*. División de Evaluación y Alerta Temprana (DEWA). Nairobi.